

Catarsis

Camila Cetina León

Y todo este discurso sin forma que nos abre los ojos muertos y
desorbitados me produce nauseas.
Y tú lo sabes... sabes que nos enferma...
y yo lo sé... Y no, no está bien. Yo, me rehúso a pudrirme.

Antonio Giraldo. *Amnesia*

Obrad pues hermanos: nos santifica, glorifica y personifica.

Obrad pues hermanos, porque la obra ya empezó: **AMNESIA**, el olvido más lúcido.

Busqué redención en los recuerdos, en las fotografías. Esta paz es tan mía como suya, oído y alma que naufraga en el silencio del público. Esta paz es tan mía que la sentí en el crujir de los lamentos.

Las faldas negras y blancas son mis cómplices, redenciones. Hacen cosquillas, me abruma, la abruma, pero me enaltece. Era joven, lo sigue siendo y me sigue enalteciendo. Ya nos miran diferente, el sosiego del teatro muerto en el comercio y la publicidad pulsaban en las noches, penetraban para seguir respirando: no merezco morir, son por mí y yo por ti. Pero el ritmo decadente de la monotonía y los aplausos hipócritas hacían astillas en mi corazón.

Todavía me siento viva en tu colegio llamado Leonardo Posada Pedraza; sería baldosa fría y vieja cuando empezaste a estudiar, pero yo rejuvenezco en los espacios. Han pasado 2 años y laten mis entrañas mejor que ayer. Petro en ese entonces había dejado el legado de la educación media fortalecida y la academia te

acogió en el énfasis artístico desde noveno: pintabas, bailabas, actuabas, leías a Virginia Woolf y fumabas Marlboro rojo.

2015, te graduarías al fin Antonio, te convencerías de lo ya tácito: te escondiste en el miedo y en la bohemia tan tuya; ibas a estudiar publicidad mientras la llama del teatro te calentaba, quemaba las alas del estómago y la sensación del olvido tercamente oxidado.

Los proyectos de despedida de aquella etapa monstruosa de fertilidad de ideas y de laberintos existenciales fueron la creación de **AMNESIA**, y el trabajo de grado, otra obra con los 300 estudiantes del énfasis buscando detallar los 100 años de soledad y olvido de la guerra y las inconsistencias de la reconciliación.

Bella **AMNESIA**, naciste sin pensarlo, pero te auguraron que llegarías en el primer foro de Reconciliación del Colegio como un



Fecha de recibido: marzo 10 de 2017.

Fecha de aceptación: mayo 25 de 2017

* Estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Central. Trabajo realizado bajo la asesoría del profesor Enrique Ferrer-Corredor. Correo: soflute08@gmail.com

performance de 15 minutos: es texto todo lo que nos dice algo y nos hablaste de más: te transportaste de fibra en fibra.

Los profesores alentaron al joven a llevar en otras plataformas a *AMNESIA*, dramaturgia encontrada donde Lucia, un ente transitorio de luz, encara la realidad fotografiada de la violencia y ahora sembrada en el destierro y terror de la guerra colombiana; pero sabía bien, sin pretender saberlo, que la obra no tenía un eje partidista, que es una excusa interpolar el conflicto armado a un experimento carnal y visceral de lo que no podemos cuestionar, de lo que nos ha costado aceptar: no saber qué decidir y qué vacío escoger. No concretar a la paz.

AMNESIA se movilizó con tus 16 años a la tercera edición del Festival Estudiantil de Teatro de Bogotá, mientras cursas el último año de colegio, que se convirtió en el *souvenir* de tu vida artística surgiendo. El Teatro Nacional Fanny Mikey abrió sus puertas a tu obra, al ser ya antes seleccionada en la convocatoria.

Eran las 2:00 p.m., los padres y los estudiantes pasaron la boleta verde ansiosos para subir al recinto, pero sus intenciones fueron trunca- das: los actores se inmiscuyeron en la entrada. Hojas secas. Fotografías. Labiales rojos. Faldas negras. Faldas blancas. Yo tenía tierra en los ojos deseados del mañana. Tus botas Dr. Martens eran y han sido la alerta del caminar de Paz.

¿Te duelen los orgasmos, señora Paz? ¿Te duele el placer de no sentir tu existencia? ¿Quién eres, Paz? ¿Hombre, mujer, naturalización de tu humanidad?

Antonio la preguntó en los recuerdos de la historia, en la antonimia de su prevalecer, pero solo encontró que “la buscamos, la personalizamos en nuestro país, pero no la concretamos, sigue etérea, borrosa” (Giraldo, 2017). Sintiendo así su peso en el tiempo, en el incendio repentino de las ventanas intranquilas del cautiverio. Ya no vale la parafernalia, no queremos dejar una solución porque nos cuesta, le cuesta entender



Tomada por: Camila Cetina

la ceguera de la emancipación. No reciclamos las horas de sentirnos víctimas y victimarios a la vez. Pedimos tanto sin un modo y una forma, que se nos desliza el concepto por el cono de galleta. Es más que un tratado, una firma, un discurso bañado en saliva política: es la búsqueda de una identidad.

Y mujer u hombre, Paz y los fantasmas angustiosos reclamando fragmentos de ella, se deslizaron con su verborrea inteligente en el *lobby* del teatro. Sumergieron al público hasta el escenario lúgubre y decadente, símil del devaneo de los recuerdos fácilmente alterables y corrosibles.

Antonio fue premiado: el final de la obra selló su valentía del ahora y no del futuro que apelan a la juventud. La directora Ana Marta de Pizarro le entregó el diploma a mejor obra, dirección y actor principal. La catarsis se hizo presente, perversa en su designio de liberación en la premiación, siendo un viernes 30 de octubre, donde los casilleros de los diablos amenazan la lucidez de un proyecto culminado sobre las tablas; y los dulces disfrazados empalagan la ciudad bajo el entretenimiento de fiestas que anticipan al 31 en los bares y no en los teatros.

Como beneficio, siendo ganadores de la tercera edición del festival, tuviste la oportunidad de llevar *AMNESIA* al XV Festival

Iberoamericano de Teatro de Bogotá ¡Caput! La cuenta regresiva amenazó con tragarse los meses. Graduación. Audición en la ASAB (Academia Superior de Artes de Bogotá). Admisión. Futuro maestro en Artes Escénicas. Cambio de elenco. Marzo del 2016.

La Academia de Artes Guerrero me recordó el transitar de un *développé*, de las huellas de la pintura fresca, la elongación de un fa y el sudor dramático de los textos. Corrías por el orden, por una dirección impecable. Pululaba estrés, la logística del festival apremiaba: serían las 8:30 p.m. del 11 de marzo y las puertas se abrían. El murmullo de la gente se hizo presente, Antonio suspiró y se regodeó de emoción, pues los organizadores “pensaban que no asistiría gente, pero el aforo estaba más que completo” (Giraldo, 2017). La obra resucitó sobre mi espalda; la densidad de su contenido amenazó con quebrarme, pero soy madera fuerte y tu carne resistente. La obra supo culminar y mi éxtasis también.

AMNESIA mutó: *AMNESIA —Las bondades del olvido y la consagración al recuerdo—* y además siguió reconociendo espacios y tablas donde acomodarse. En aquella búsqueda, como hija pródiga, regresa 5 meses después al mundo de los festivales: Festival de Teatro de Bogotá. Para participar se crea Oblivio Teatro, grupo de jóvenes creadores y emprendedores que se enfrentan con pasión y respeto a las mareas y a las inconsistencias del sistema teatral del país; que se enfrentan con rebeldía y subversión armada de amor a la insensibilidad por las artes y al estancamiento del moldeado prototipo de la profesión, en su intento por aupar la reconstrucción de los arquetipos: herencia de la “convulsa modernización” del país, durante el gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, cuando llega la televisión.

Pocos estaban sobre mí, el teatro se vivía en la radio y en su transformación en la televisión para llenar los espacios fuera del discurso presidencial. Seki Sano fue llamado para entrenar a los actores para el nuevo formato, pero él fue

arraigado a mis piernas invisibles, al eco del tras escena y al escenario para “implantar un punto de vista diferente frente al teatro que en ese momento prácticamente no existía” (Maldonado, 2005, p. 16).

Gracias a esta transformación y tu juventud revivo con Oblivio Teatro, con su sabor a las canciones de Julio Jaramillo presentes en tu impulso creativo dramático; con los recuerdos lastimeros de la amnesia colectiva. Llevas el legado de lo oscuro y lucido de nuestra historia teatral y un 2017 rejuvenecido en el barniz.

Deca teatro, escuela de formación actoral, fue el seno de Antonio y hoy por hoy difusora de su obra con un total de 3 funciones durante el año: 24 de febrero, 28 de abril y 5 de mayo. Fue receptora de su renovación dramática y de la fuerte entonación de *Nuestro Juramento* (Julio Jaramillo).

Y así empieza: Julio Jaramillo atrae el calor del desaliento para amar el vaho de la tristeza y del deseo de una estética que se promulga ensangrentada desde el humo del cigarrillo que nunca me hizo daño. El radio archivado en la sintonía de antaño y la yuxtaposición de los cuerpos pesados buscando imágenes y sortilegios. No me importaría que derramaras el éxtasis del vino que llevas en tus manos. Ya todos los rostros temblaban al verte, tal vez les dolía la redención y el desengaño. Lucía, déjame tu lucidez en los tornillos que unen el suelo, en la zanjas de cemento. Los ojos que no



Tomada por: Camila Cetina



Tomada por: Camila Cetina

tengo los tiene el público en ti y en tu narración clara y confusa a la vez. La inconexión de los sucesos, la adversidad de los textos aclaman una placidez existencial. Siempre jugando con nosotros: y “En buena medida, esa ruptura de la inmediatez comunicativa obedece al soporte gráfico, ya que la escritura hace posible la separación de la fuente y del destino de la enunciación” (Jiménez. Salas, s.f.,

Referencias

Giraldo, A. C. (2015). *Amnesia*. Edición corregida: 2017.

Entrevista personal: Antonio Giraldo (6 de mayo de 2017).

Maldonado, C. M. (2005). *La Candelaria de Bogotá, en el paisaje teatral colombiano* (Master Investigativo). Universidad Sorbonne-Nouvelle.

p. 52). *AMNESIA*, eres creadora de imágenes, vísceras y sentimientos; no nos dejas pedir explicación, solo nos dejas el modo y la bendita confusión.

Fuiste violada, Paz, y yo sentí la sangre en la baldosa y en la madera. Todos piden tu ayuda, tu rescate, pero no te reconocen, no sabes quién eres: el refugio es más placentero “en el sostén de una prostituta, en un fósforo viejo, en un libro de mil pesos” (Giraldo, 2015, p. 10) porque nos convertimos en nadie y callamos. Nos convertimos en nadie y te humanizamos. Como a mí.

Soy las tablas del teatro, quienes te hacen actor. Soy las tablas del teatro que te da permiso de entrar y salir de la iglesia de las rosas y hojas secas. Soy la magia de contar historias, de contar *AMNESIA*, porque yo no olvido y me resisto a pudrirme cuando dejas de hacer teatro. Mírame, puedo conjugarte en los tiempos que quieras y te he inmortalizado en mis recuerdos.

Paris III. Recuperado de: <http://biblioteca.unirioja.es/dialnet/505989.pdf>

Sánchez, S. U. y Sánchez, F. J. (s.f). *Estrategias de comunicación teatral en la obra de José Sanchis Sinisterra*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2925712>